

El sufragio universal puede algunas veces proteger hasta cierto punto a la burguesía contra los impedimentos del poder central sin que tenga necesidad de recurrir constantemente a la fuerza para defenderse. Puede servir para restablecer el equilibrio entre dos fuerzas que se disputan el poder sin que los que rivalizan se vean obligados a acuchillarse como se hacía anteriormente. Pero no puede ayudar en nada si se trata de derribar o de limitar el poder, de abolir la dominación. Excelente instrumento para resolver de una manera pacífica las querrelas entre gubernamentales, ¿de qué utilidad puede servir a los gobernados?

KROPOTKIN.



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère
de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS - Administ.: F. MONTSENY

N.º 732 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 10 Mayo 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.-TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Mientras creyera la burguesía que el sufragio universal pudiese ser un arma en manos del pueblo, que pudiese revolverse contra los privilegiados, lo combatió con encarnizamiento. Pero el día que fue probado, en 1848, que el sufragio universal era inofensivo, y que, al contrario, se lleva muy bien a un pueblo con la batuta del sufragio universal, fué aceptado por ella de plano. Ahora es la misma burguesía que sale en defensa del sufragio; porque comprende que es un arma excelente para mantener su dominación, pero completamente impotente contra los privilegios de la burguesía. Lo mismo ocurre con la libertad de prensa.

KROPOTKIN.

EL SINDICALISMO LIBRE

EN la Barcelona de 1919-23 llevaba este nombre el formado por una gavilla de malhechores de derecho común inspirada y protegida por la Federación Patronal, por el Gobierno civil, por la Capitanía General y por las covachas clericales y tradicionalistas. Prueba de que el hábito no hace el monje. En nuestros días, el sedicente «mundo libre», que tanto tiene que desear en punto a libertad, tiene también su «sindicalismo libre». No vamos a arrendarle el gusto a nadie a cualquier libertad, hasta a la libertad de ser esclavo. Allí cada cual con su conciencia.

Si los sindicalistas norteamericanos que forman la levadura de la C.I.O.S.L. se sienten cómodos atados al nepotismo de sus caciques vitalicios, no podemos hacer más que lamentarlo vivamente y establecer la divisoria entre ellos y nosotros. Si el pseudosindicalismo atado a la rueda o engranaje dentado de Moscú le encuentra gusto al sarnazo dictatorial marca F.S.M., tampoco seremos nosotros quienes les envidiamos esa ganga.

Recabamos nuestra libertad para interpretar la libertad sindical y todas las demás. Para nosotros no hay más libertad que la que hemos tenido a bien interpretar. No necesitamos de definidores extraños, ni precisamos ni toleramos rectores ni legisladores que no seamos nosotros mismos. Para nosotros no hay más sindicalismo libre que la libre organización según principios, tácticas y finalidades libremente concebidos y consentidos.

Una de las etapas de lucha común a todos los sindicalismos ha sido el derecho de asociación, que hasta muy avanzado el siglo XIX no se pudo arrancar de los legisladores gubernamentales. La burguesía industrial, que había hecho su revolución arrancando al feudalismo y a la nobleza (por los procedimientos más expeditivos) el derecho a la soberanía política y económica, no tuvo en cuenta los derechos de los trabajadores a imponer y defender su propia soberanía aun en el campo estrictamente gremial. El simple reconocimiento del derecho de asociación laboral pasó por un tremendo viacrucis. Se nos discutía acremente por la burguesía liberal el mero intento de organizarnos para los fines benéficos o mutualistas.

Las leyes de asociación, no benéfico-recreativas, inscritas en las modernas constituciones políticas, datan del segundo tercio del siglo pasado. Otro paso de gigante, por los obstáculos burocráticos y represivos que hubo que afrontar, es el derecho de los trabajadores a englobar en nuestras legítimas reivindicaciones económicas de onda corta las aspiraciones de emancipación integral. Este derecho, simple copia al carbón de las aspiraciones propuestas y conquistadas por la burguesía como clase precapitalista, ya en las post-tercerías del siglo XVIII, nunca fué reconocido plenamente a los parias de los campos, de las fábricas y las minas.

Quiere decir que la burguesía, la de las grandes revoluciones americana, inglesa y francesa, sigue negando a los trabajadores aquello que ella misma reivindicara con declaraciones pomposas de los derechos del hombre, «bill of rights» y con sangrientos levantamientos cercenados por la justicia popular.

Las leyes de asociaciones, otorgadas al fin por el Estado liberal, lo son a contrapartida de las pretensiones del Estado

que prescribe e impone a la organización obrera un prototipo de organización estatal. No busquemos en ellas esos mismos derechos altaneramente defendidos por el imperialismo político de los siglos XVIII y XIX: el derecho a la rebeldía y a la insurrección contra una situación incierta, de escamoteo legal. El Estado se erige en legislador, en orientador, en censor, en interventor y coercitivo de la propia legislación social. Con lo que el derecho sindical queda automáticamente disminuido, descaradamente anulado.

Hecha la ley, hecha la trampa. Esa doble faz legislativa fué esgrimida por los gobernantes españoles desde la revolución de 1868, y desde la Restauración hasta nuestros días. Víctima de ella fué nuestra Sección internacionalista y todas sus sucesoras, y muy particularmente la Confederación Nacional del Trabajo. Las mejores esperanzas de la Segunda República fueron malogradas por el empeño de los gobernantes en poner sus pecadoras manos en una central obrera que, como la nuestra, dentro de la Ley de Asociaciones, recababa como cosa propia y soberana el derecho a regir sus destinos en la más completa acepción del sindicalismo libre.

Preferíamos, y seguimos prefiriendo, que el sindicalismo es libre para escoger los métodos de lucha que condigan con sus finalidades. No precisa el sindicalismo libre, sin abdicar de su libertad, que se le tracen y se le impongan, por los partidos y a través de los órganos coercitivos del Estado, normas de conducta ni estructuras orgánicas que atenten a su razón de ser fundamental. La misma lucha de clases, con sus complicaciones económicas y políticas nacionales, no ha sido inventada por el sindicalismo, el nuestro y el de los demás. En el pasado, en el presente y en el futuro, la C.N.T. no ha podido, ni puede, ni podrá aceptar que, so pretexto peregrino de acatamiento a la ley, se le incapacite, se le desarme, se le ate de pies y manos en aras al dogma de la legalidad. El sindicalismo, como el socialismo, no puede ser libre sin libertad.

MARGINALES

EL HUMANISMO DE ALAIZ

HACIA poco que había llegado la noticia. Intenté sin conseguirlo perseguir unas líneas. Me encontraba en el local de la C.N.T., en París. Había en el ambiente libertario de la calle Sainte-Marthe una atmósfera de muda tristeza. Al entrar algún compañero se le decía al momento: «¡Ha muerto Alaiz!».

Se sabía que estaba enfermo; se preveía que el día menos pensado se presentaría el desenlace de un modo brusco, como suelen acontecer estas cosas, pero es el caso que se estaba tan habituado a la campechana presencia de Felipe, acá o allá; a oír sus salidas de tono chirigotero, propias del mano zumbón que había siempre en él que no hacía cuerpo en uno la segura convicción de perderlo para siempre. No obstante sus años, que le pesaban ya en las espaldas, pese a los achaques que minaban su cuerpo, no obstante el que, de vez en cuando, nos apesadumbraba al enterarnos de que había pasado por un hospital, o que se encontraba en tratamiento de clínica.

Gravita en el ánimo la impresión experimentada ante la fatal noticia. Honda tristeza para cuantos (y puede decirse que en ambiente libertario es la militancia en general) apreciábamos a Felipe; pero con mayor intensidad lo hemos sentido quienes con él teníamos asidua relación.

Hablar de Felipe Alaiz, en tanto que escritor de fibra, en tanto que periodista saturado de honda inquietud espiritual y enraizadas ansias de independencia, resulta casi ocioso hacerlo en las columnas de este semanario, que tantos y tantos trabajos suyos tiene publicados. Y, si como tantas veces se ha repetido, el estilo es el hombre, éste ha quedado bien perfilado en las páginas de «CNT». Así ha ido dándose a conocer, en todo su fondo humano con sus cualidades y hasta casi con sus defectos.

Hombre era, y como todos los humanos, como todo producto de la natura, es lógico que hubiera en él,

por FONTAURA

entreverado con sus relevantes cualidades, algún que otro defecto; algún matiz de orden psicológico merecedor de enmienda. Así, por ejemplo, su bohemia temperamental, que le apartaba del esfuerzo coordinado y persistente. El, que era culto entre los cultos; que podía haber dejado libros, densos en su contenido; sustanciosa herencia a la posteridad, no alcanzó a ello. No supo ceñirse a un método y a una disciplina para dar forma, contenido y conclusión a lo que muchas veces quedaba en simple esbozo. El, que se preciaba de realista, en alas de la fantasía, planeaba trabajos que, desgraciadamente, no iban más allá del mundo imaginario. ¡Y pocos habrá que hayan llegado a escribir tanto como él! Millares y millares de cuartillas salieron de sus manos para ir a las de los linotipistas. No creo pecara de hiperbólico al decirme en cierta ocasión que con lo escrito por su

ven tan decidido y con las pretensiones tan llenas de dignidad: «Querir llegar a oficial para ganarse la vida» era la cantinela del patrono ante sus colegas de explotación. Aquella actitud aun cuando un poco molesta por lo intemperante, movió a simpatía al patrono, y allí se quedó César trabajando hasta que a los pocos meses el hombre se consideró capaz de buscárselas en otros lugares. Flores triunfó en su empeño gallardamente.



A los pocos meses, la prensa diaria informó a sus lectores de un hecho ocurrido en la villa y corte del «oso y el madroño» en el que se veía complicado un «personaje» que se lamaba Ceferino Gil Santacruz. Al día siguiente salió en las páginas de la prensa diaria toda la original biografía de aquel hombre que estaba destinado a permanecer algunos años en Sanfonia a causa de una delación infame del célebre «compañero» Antonio Apolo, que en aquellos días publicaba en Madrid el periódico anarquista «El Rebelde».

En este periódico, colaboraba, recién llegado de la Argentina, Julio Camba, que en la tierra gaucha se había distinguido con Leopoldo Lugones, Santos Chocano y algunos otros de aquella época, en sus pinchos anarquistas.

Recluido durante varios años en presidio, César Flores recobró la libertad, sin que la prueba hubiera dejado huellas en su espíritu y en su carácter. Le faltó tiempo para incorporarse a nuestro movimiento y debido a sus actividades, siempre «hacia anarquía», tuvo que salvar la frontera y deambular por Francia por espacio de algunos meses.

En 1929 se presentó en casa de un querido y conocido amigo nuestro para lograr la confección de unos documentos que pudieran servir para poner a salvo de las persecuciones policíacas a algunos de nuestros buenos amigos residentes en el extranjero. Y más pimpante que un jovenzuelo de 15 años, salvó otra vez la frontera sin dificultad alguna para prestar aquel «gran servicio» que ponía en seguridad a buenos compañeros nuestros.

Advenida la República, regresó a España y empezó a trabajar por la Organización con la fe de un iluminado. Pocos conocían esta pequeña anécdota de Barcelona. Pero ya, más tarde, fué haciéndose del dominio general confederal, y César Flores era estimado y querido de todo nuestro movimiento.

Perdida la guerra, aun tuvo alientos para incitar a muchos compañeros para que se quedaran resistiendo en Barcelona. El sentido común, más que el instinto de conservación, le convenció de la inutilidad de su sacrificio en aras del ideal anarquista, y decidió salir al exilio.

Fué a residir a Chile, en donde acabó sus días, con el profundo sentimiento de cuantos le conocieron.

Queriendo recordar a este ejemplar militante, queremos reproducir a continuación el único trabajo que hemos podido recuperar en nuestra búsqueda de materiales de compañeros casi anónimos, con el fin de que el ejemplo de su vida pueda ser recordado con cariño por los militantes que lo conocieron y para que, los que no lo conocieron, sepan quién fué César Flores.

H. PLAJA

PRIMERO DE MAYO 1903-1934

«Las fuerzas proletarias revolucionarias hallábanse dispersas. El último baluarte de la Federación de Trabajadores de la Región Española, residía en Zaragoza. El Secretariado tenía su domicilio en la calle de la Regla 23, un modesto taller de sillería en los bajos de la casa y al frente de él estaba el camarada Nicasio Domingo, fallecido el pasado año. Se aproximaba el Primero de Mayo de 1903 y reunido el Comité: Dalmau, ferroviario; Quiñones, albañil; Jiménez, estudiante de Medicina; Gurrea, Domingo y dos o tres más, que no recuerdo se examinó qué podríamos hacer para el día tan cacareado que sólo lo celebraban las fuerzas socialistas. La discusión

(Pasa a la página 4.)

CRÓNICA

PERENNIDAD DEL FASCISMO

LOS epígonos de la democracia occidental dijeron bien claro, en 1939, al enfrentarse con Hitler y Mussolini, que la suya no era guerra ideológica. Lo proclamó Churchill en uno de aquellos discursos patrióticos dirigidos a la nación inglesa y también al mundo. Muchos radioescuchas no dieron importancia a la declaración. Se achacó la afirmación a táctica política, a designio de dividir al enemigo. Y, sin embargo, a la luz de los hechos, anteriores y posteriores, se ha comprobado que fué sincero.

Al León Británico, en la persona de Baldwin o de Chamberlain, no se le encerraron las melenas hasta ver las lenguas de fuego lamer el alfiler de su propia ventana. Si se descuenta la alarma de Abisinia, ocurrida bien cumplida la década de fascismo en Italia, el León Británico mantuvo impasible, frío, a todo lo largo de la cruzada franquista. Terminada la guerra grande, y pese a las amargas memorias de Samuel Hoare, persistieron Churchill y sus aliados con su objetividad de hielo ante los desmanes mayores del fascista Franco.

¿Hay en la democracia un sentimiento de blandenguería subconsciente hacia el fascismo? No es la primera vez que incurrir en la herejía de afirmar que el fascismo no es un fenómeno insolito en nuestra historia contemporánea. Nosotros mismos, muy a la ligera, le hemos creído «el último esfuerzo desesperado del capitalismo». Ninguna refutación más tremenda que ver el fascismo intocable en España y Portugal tras la descomunal contienda. Y ver el fascismo rebrotar y hasta florecer en otras partes, cada primavera.

No. El fascismo no es un fenómeno insolito. No es tampoco una prueba de fuerza suprema. Es la lógica consecuencia de un estancamiento político en un mundo que no puede permitirse estancamientos. El tema es difícil de abarcar en el marco de un artículo corto. Pero veamos si damos con el esquema. Repito que es necesario insistir en ello. Basta de buscarle tres pies al gato.

La evolución de nuestra sociedad está clamando a gritos una revolución de arriba a abajo. La humanidad, cada vez más densa; los pueblos, cada vez más cercanos; los intereses, cada vez más trabados; la producción industrial, cada vez más voluminosa, se ahoga en el molde estrecho de unos dogmas políticos y económicos que corresponden a la Edad medieval. La era de la democracia, fundada en el interés general, no ha superado, política y económicamente, la mentalidad de taifas. El capitalismo, organizado en grandes corporaciones económicas, mantiene con mayor potencia el espíritu de casta. En los partidos políticos, aun concentrados como en Inglaterra y los Estados Unidos, persiste la mentalidad caciquil. Los mismos Estados no acaban nunca de reducir sus hostilidades hijas de sus intereses nacionales mezquinos.

El socialismo, un socialismo federativo y libre, desde lo individual a lo universal, era la llave maestra del gran problema. Este hizo defecación. Entregó en cuerpo y alma al sistema vetusto y maldito. La consecuencia la vemos en este embotellamiento, en este pandemónium de intereses encontrados que obstruye el camino por donde pugna, arrolladora, la gran corriente de problemas de solución impostergable, al día, a la hora, al minuto.

La consciencia en bruto de esta solución impostergable, a cargo de brutos muidos de cachiporra, crea la brutal reacción ciega, obtusa, bárbara que llamamos fascismo. No hay otra madre del cordero. La predilección ofensiva del fascismo contra todo impedimento formal, frívolo, sentimental; su furia barrerera contra partidos y parlamentos; su delirio demencial por la disciplina proustriana son datos trágicamente sugestivos brindados a la reflexión y una prima a la contrición sincera.

La sola arma antifascista determinante es el socialismo con su consiguiente verbo: socializar. Pero cuidado: socializar, federar, descentralizar, deben ser una misma cosa. De lo contrario... véase el ejemplo de Rusia, otro fascismo.

JOSE PEIRATS

APUNTES CRITICA Y CRITICOS

EN tanto que libertarios, una de las cosas que más nos interesa evitar es el endiosamiento de los compañeros que sobresalen, por su capacidad intelectual, del conjunto orgánico. Para ello, se suele emplear la crítica, y ésta, como todas las cosas que el hombre crea, o que pone en uso, tiene su anverso y reverso; su pro y su contra. Puede ser útil y constructiva si se hace con buen fin, con nobleza, con altura de miras, sin abrigar malévolas intenciones. Pero, en sentido contrario, cuando se aprovecha para manifestar disconformidad sistemática, personalismo y resentimiento, su resultado es de prever: demoleedor, a veces catastrófico, por lo tanto, negativo.

Para criticar, hay que tener presente que, siendo el hombre, en virtud de sus limitaciones naturales, imperfecto, indudablemente no ha de conseguir hacer una obra totalmente perfecta. Si pasamos a juzgar, en el terreno colectivo y dentro de lo común, fácil es darse cuenta que no hay, como no puede haberlos, conjunto de hombres sin cometer anomalías; sin tener errores que reparar y cosas que aprender. En la actividad desarrollada de forma individual pasa casi idénticamente lo mismo. Sin embargo, ello no es óbice para que algunos que se creen

perfectos, sin nada que rectificar en su manera de ser, hagan una crítica despiadada contra los demás, señalando todas las menudencias que

Por J. HIRALDO

ocurren en el diario vaivén de la vida, y que son más bien dignas de olvido que no para hacer comentarios en torno a ellas, siquiera por respeto a lo que dicen sentir y propagar.

Hay quienes estudian, leen, escriben, pero siempre con el deseo de ser originales, de dar sensación, de presentarse como super-hombres. Para ello, aprovechan todas las debilidades, fallos, deslices, equivocaciones de los compañeros, y seguidamente los ponen en la picota. Creyendo hacer algo útil, no se dan cuenta que, con su táctica demoleedora, no consiguen más que sembrar dudas, malestar y pesimismo.

(Pasa a la página 2.)

El Abad de Montserrat y el Gobernador de Barcelona

El domingo día 26 de abril tuvo lugar en Montserrat la reunión de tradicionalistas que se había anunciado. A ella asistieron unas tres mil personas, la mayoría de ellas jóvenes. Esta concentración tenía por objeto el hacer ver al Cardenal enviado por el Papa que en España existe la unidad, ya que al efecto se concentraban en dicho día en Montserrat elementos separatistas catalanes.

Estos últimos repartieron unas hojas en las que se abogaba por una Cataluña libre e independiente. Después se dividieron en grupos, bailando sardanas. Todos ellos llevaban brazaletes en los que se destacaba la bandera catalana. Al ver todo esto

los tradicionalistas se liarón a palos con ellos. La refriega empezó a los acordes del himno nacional, cantado por las tradicionalistas, y de las sardanas, entonadas por los separatistas. Las banderas de todos y otros contendientes fueron utilizadas para distribuir porrazos a granal. El público se tuvo que refugiar en la basílica y las autoridades permanecieron unos momentos sin saber qué hacer.

Finalmente, ante el incremento que tomaba la pelea, en la que se mezclaban las vivas al Abad, dados por los separatistas, y los vivas a su Rey, dados por los tradicionalistas, el Abad de Montserrat se decidió a hablar, utilizando los micrófonos, y lo hizo en catalán. Se dirigió a todos, diciéndoles que, puesto que estaban unidos, no debían luchar entre ellos.

Esta intervención tuvo como efecto que arrojara la pelea. Los tradicionalistas, al oír que el Abad hablaba en catalán, le insultaron llamándole cerdo, guarro y otras indecencias por el estilo. Le decían también que hablase en español y que se acercara al Gobernador. Los separatistas, por el contrario, daban voces apoyando al Abad, en todo y por todo. Por fin intervino la fuerza pública y se calmaron los ánimos.

La fuerza pública practicó doce o quince detenciones. Dichas detenciones no fueron mantenidas porque el Abad se opuso a que en su jurisdicción se detuviera a nadie. Ante tal oposición y temiendo que se produjera mayor tumulto, los detenidos fueron puestos en libertad, a condición de que al día siguiente se presentaran a las autoridades de Barcelona. Así lo hicieron, siendo detenidos nuevamente, pero antes de las veinticuatro horas fueron todos puestos en libertad.



(Pasa a la página 2.)

UNA EMISION DE HENRI TORRES

PARA celebrar el veinte aniversario del final de la guerra civil, el general Franco, en los primeros de este mes inauguró con gran solemnidad el mausoleo del Valle de los Caídos. El gigantesco monumento, levantado a 80 kilómetros de Madrid, ha costado seis millones de francos. La cripta puede contener varios centenares de miles de féretros. La gran ambición del jefe del Estado español consiste en hacer de este monumento el símbolo de la solidaridad silenciosa del valor y de la muerte.

Para que esta fúnebre fraternidad revista en la historia su pleno sentido, creo que igual espíritu de generosa mansedumbre debería regir la suerte de los supervivientes de la guerra civil. Pues en las prisiones españolas, en las penitenciarías de Burgos, Zaragoza y Carabanchel; en Barcelona, en Bilbao, Sevilla, permanecen todavía presos políticos condenados a grandes penas.

Son sabidas, sin duda, mi ardiente amistad por la República española y las batallas judiciales que he librado en favor de sus partidarios; del coronel Maciá, de los militantes de la C.N.T. Pero me prohibo hablar aquí de política, y de evitar las viejas querrelas. Por encima de las partes y más allá de las opiniones sólo me interesa un problema humano: los destinos de aquellos a quienes el general Franco, al inaugurar el Valle de los Caídos, ha rendido homenaje.

Marco Nadal, antiguo ferroviario en Valencia, capitán del ejército republicano, se evadió de un campo de concentración y, en 1939, se enroló en

MARGINALES

conocer los escritos de Aláiz, quien, en Zaragoza, dirigía «Voluntad». Antes de conocer sus artículos, tendíamos a formarnos, en lo que a las ideas anarquistas se refiere, en «Coto cerrado», fundamentos sociológicos harto limitados. Leyendo a Felipe Aláiz fuimos comprendiendo que había más, mucho más, en lo concerniente a la cultura, de aquello que teníamos en estima. Nuestro horizonte intelectual fué tomando dilatadas proporciones.

Se nota en el estilo de Aláiz la influencia de Gracián y de Multatuli. Del primero tiene la agudeza de pensamiento y el primer en la expresión. De Multatuli el sano humorismo y la sátira, penetrante como un estilete. Cuando se lo proponía, sabía ridiculizar desde lo más alto y empingorotado hasta lo que, apegado al suelo, pasaba desapercibido para la mayoría.

Se ha ensalzado siempre el anhelo de saber y la sólida, madura formación cultural de los humanistas, descolocando los Tomás-Moró, Miguel de Montaigne, Luis Vives, Erasmo de Rotterdam, entre otros. Humanistas cuyas concepciones, cuya visión de los problemas morales, ha pasado a nuestros días. Su influencia se ha dejado sentir en los ideales de vanguardia. A través de sus libros, de sus opúsculos, Aláiz, como los humanistas, cuyas obras se leen y releen, nos mostró, desde el ángulo del humanismo, la personalidad intelectual de los filósofos griegos, de los poetas y prosistas de la antigüedad. Mas, su crítica, siempre independiente, alcanzaba a poner de manifiesto lo que hay de endeble, de deleznable incluso, en aquellos encumbrados por la fama, de los consagrados por la tradición intelectual, fundamentalmente a través de los siglos. Y en un conciso análisis entresacaba deducciones que le inducían a formular apreciaciones lapidarias.

De los antiguos a los modernos, de los de ayer a los de hoy, Aláiz hizo examen de valores con ese criterio universalista que usaban los humanistas al enjuiciar hombres y cosas. Y es que él también fué humanista saturado de cultura, enemigo de los dogmas, y eterno enamorado de la libertad.

Apuntes

Considero que la crítica, sobre todo la que se hace públicamente, debe servir, más que nada, para estimular a los compañeros que han tenido un error o desacierto, a que hagan una noble y sincera rectificación, reconociendo su falta, la omisión o inconveniencia en tal o cual problema; sin que ello les sea humillante o vergonzoso. Tiene más valor el rectificar y arrepentirse de lo que se ha hecho, o de lo que se ha dicho, perjudicando a un segundo, o al conjunto orgánico, que el esforzarse en mantener una opinión personal, ciega a toda luz, sordo al razonamiento.

Cuando se señalan anomalías, sean de carácter individual o colectivo, deberían ir precedidas de la sana y noble intención de que se corrija, de ser cosa posible; de lo contrario, que a lo menos pudieran servir de lección para otros, evitándose así el tropezar y caer en los mismos errores del camino.

Opino que al querer demoler una cosa mala, perjudicial, se ha de estar prestos a construir otra buena y favorable. Porque, situarse en un ángulo de seguridad, buscando ponerse al margen de las adversidades de la vida, y desde allí lanzar flechazos contra los defectos, o pifias de los demás, hablando en tono de puritanismo, es una posición muy bonita, y por demás, muy cómoda.

J. HIRALDO FONTAURA

Nota Necrológica "DIOGENES"

El dueño del perro lobo estaba preso, y el animal acudía a la cárcel todos los días a la hora de comunicación. Llegaba a la verja o frontera que separa dos mundos y se ponía a ladrar. Pretendía hacerse oír de su amo, guardado tras la llave, llaves, muy adentro, teniendo que echarlo con cajas destempladas al vigilante.

—¿De quién es?
—Del tío que habló el otro día contra el rey en un acto público. Hízose raro que no le suministrasen las zarzas. El animal no resistió que prendieran a su dueño y cerró contra los policías.
—¿Quiéto, «Diógenes»?
—Obedeció de mala gana.
El preso ocupaba una celda enrejada que caía a una ribera con un muro alto. Busca buscando, descubrió este medio de comunicación y también el pan carcelario arrojado por la reja, siendo dicho lugar su paradero, fuera de la hora de la visita.

El primero en acudir a la cárcel, «Diógenes», el fiel «Diógenes», con la mira de traspasar la cancela entre el barullo de comunicantes para ver a su amo. Pero lo impedía otro perro custodio a la puerta del infierno: el canchero. Entonces emitía un refunfuño nada tranquilizador, preludio de ladridos desesperados, significando «no dejan que entren».

El perro era rojoso, fuerte de patas, provisto de temibles colmillos, ojos vidriosos, las orejas enhiestas, joven, nervioso, enemigo de lisonjas, con un collar suave con una inscripción legible.

No tardó en popularizarse por su fidelidad e inteligencia; por su inteligencia sobre todo, al extremo de extrañar la población en la que era forastero, viéndose por doquier confundido y desasosegado.

La acción del perro contra los policías fué el número de fuerza de aquel acto antimonárquico y muy comentada y reñida.

Todo el mundo — las personas de orden inclusive — acocuinanse instintivamente ante la autoridad, mas que no vaya en su daño, conscientes quienes la ejercen del cuidado que inspiran y del temor que causan, siendo la razón del desamor en que viven, pues mal puede amarse lo que se teme.

El delito de lesa majestad es duro de pelar y quien lo comete no escapa de ir unos cuantos años a presidio. Y suerte que no cortan la lengua. De todos modos privaron de la palabra al orador por la flor injuriosa lanzada al rey procediendo a la suspensión del acto. Ordenaron desalojar el local. Hubo protestas y detenciones y pequeñas escaramuzas con la policía, sin lograr que el detenido, por quien los otros comparticipes de la tribuna abogaron, dejaran de ingresar en la cárcel.

El perro, entre tanto, movía a compasión con su gáñido lúgubre, con su queja de la vida, siendo señalado como probable hidrófobo y por tanto peligrosísimo. Llevaba mal su obsesión y no se hacía con nadie...

Por fin, un día el director de la prisión presentó el collar de «Diógenes» a su amo diciéndole que lo habían traído de la casa o depósito de perros sin hozal los epítetos laceros.

—¿Qué laceros son esos? ¿Y mi «Diógenes»?
—En el tonel.
—Pregunto por mi perro lobo.
—R. I. P.
—¿Verdugos!
—Muerto el perro se acabó la rabia.
El preso, con el collar en la mano, retiróse indignado a un rincón de la celda...

PUVOL

FOTOTIPIA Reflexiones y conjeturas sobre la decadencia

SEGUN el cura Venancio Marcos, España no ha producido nada serio en cuanto a inteligencia, en el campo del ateísmo o de la simple irreligiosidad. Todo lo que nuestro cura áulico puede encontrar, en el acervo de exposiciones del pensamiento hispano, es en nota discordante al conjunto orquestal del laude al Señor Dios de los Ejércitos, son banalidades del tipo de la obra de Ibarreta («La religión al alcance de todos»). Nada o infima cosa, dice el cura, comparado con los razonamientos meditados y serios que han llegado de allende los Pirineos (hasta su «danniére», se entiende).

Quede ahí la tesis del cura aunque no concuerde mucho con el afán de revalorizar lo español que de cuando en cuando manifiesta. Por ejemplo, la vez que puso como no digan dueñas a un ciudadano católico y residente en el sur de Francia a quien tachó de antiespañol y de sólo ver bien lo extranjero porque le había escrito diciéndole que la conducta de los curas franceses estaba más en concordancia con la doctrina de Cristo que la de los curas españoles.

El caso es que el Sr. Marcos, como buen católico que es, claro, sólo ve la paja del ojo ajeno y la trancía del suyo ni la ve ni la siente. Porque su postura, graznada con alevosía al amparo de las bayonetas franquistas, no pone de manifiesto una absoluta confianza en el valor de sus argumentos. Cual es el caso de su colega Barthélémy hablando en la sala Wagram de París ante un auditorio heterogéneo.

Y quisieramos saber los Bernanos, Mauriac, Berdiaeff, etc., que puede lucir la hispana catolicidad...

Javier ELBAILE
Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPITOLE 8873 T O U L O U S E
Le Gérant : Etienne Gullémou

La España de espaldas al mar

Hoy, en merecida atención a los supervivientes de la desdichada Comarca Riojana (de la Regional Aragón-Rioja-Navarra), y para estimular a otros a ocuparnos algo más de lo que lo hacemos de ella, os mando una cosilla sacada de un Programa de Fiestas. Integro y textual, para que dispongáis de él a vuestro gusto.

«EL PRIMER SUBMARINO LO INVENTO UN LOGROÑÉS. — Merece se le dedique unas líneas, que descubrirán algo muy interesante, ignorado quizás, por muchos logroñeses. Cosme García fué un constructor de guitarras, que vivía en la calle de Santiago, dedicado entre otras cosas a componer fuelles y paraguas, y según datos oficiales tomados del Archivo del Ayuntamiento, construyó el guitarrero Cosme García un artefacto de madera navegable, con el que se sumergía y emergía del agua, a voluntad, y acompañado de un hijo suyo que le ayudaba en las maniobras de la navegación, hicieron pruebas con satisfactorio resultado tanto en el Ebro, como en el Mediterráneo.

Así es que mucho antes de que Monturiol lanzase al agua en Barcelona, el año 1859, el submarino «Ictinión», e Isaac Peral el de su nombre en la Carraca (Cádiz), en 1888, nuestro paisano, el logroñés Cosme García Saez, había inventado el primer submarino español.

Transcribimos de varios números de «La Rioja», lo que consideramos más interesante, para que no lo duden aquellos que por parecerles demasiado fantástico nuestro título creen que es invención nuestra. La polémica de «La Rioja» la motivó el que Cataluña reclamara que le pusieran el nombre de Monturiol a uno de los submarinos de la flota española, como primer inventor, así como Andalucía reclamara para sí el mismo honor para Peral.

Los catalanes aducían que fué el día 7 de marzo de 1861 cuando realizó Cosme García un artefacto de madera navegable, con el que se sumergía y emergía del agua, a voluntad, y acompañado de un hijo suyo que le ayudaba en las maniobras de la navegación, hicieron pruebas con satisfactorio resultado tanto en el Ebro, como en el Mediterráneo.

Pero las pruebas oficiales las realizó don Cosme García el 4 de agosto de 1860, según acta que veremos después. Se dirá y es cierto que Monturiol era fecha prueba particular antes de esa fecha: pero lo mismo puede decirse de nuestro paisano, pues no es de suponer que de primera intención se lanzase a la prueba oficial. Lo cierto es que estas pruebas oficiales se verificaron antes y con mejor resultado las del logroñés que las del catalán; y también es cierto que en 1856 ya dió Monturiol por resuelto teóricamente el problema; pero don Cosme García sacó privilegio de invención para el suyo seis años antes, en 16 de noviembre de 1850.

El acta de las pruebas oficiales apareció en el periódico «El Mundo», de Alicante, y dice así:

«Los que subscriben, residentes en esta ciudad de Alicante, certificamos y aseguramos, bajo nuestro honor y buena fe: Que el día 8 del corriente mes de agosto al punto de las diez y seis por don Cosme García, de profesión mecánico y residente en Madrid, para asistir al día siguiente, 4, a las siete de la mañana, a las experiencias y pruebas de un aparato submarino de su invención. Que, con efecto, concurrimos en el día y hora mencionados con el indicado fin al punto del mar designado por el señor Comandante de Marina de este distrito, para ejecutar estos trabajos. Que el sitio indicado es el mayor fondo o profundidad reconocido en este puerto. Que llegado a este punto observamos el aparato submarino a flote, y después funcionar. Que así que se completó el número considerable de personas asistentes a este acto, el inventor señor García se introdujo con uno de sus hijos en el aparato y cerró herméticamente su entrada por medio de la tapa o puerta colocada en la parte superior de aquél.

UN LECTOR.
(Concluirá.)

Mitin en Clermont-Ferrand

Mitin para el 10 de mayo, en la Sala de actos de la Casa del Pueblo de esta localidad a las 9 y media de la mañana.

Oradores:
RAYMOND FAUCHOIS por la C.N.T. francesa
JOSE BORRAZ por las Juventudes Libertarias
FEDERICA MONTSENY por la C.N.T. de España en exilio

A las tres de la tarde y en la misma sala, gran festival por el grupo artístico Cultural de Clermont-Ferrand, el cual pondrá en escena el drama social en un acto titulado «El círculo vicioso». A continuación presentará un escogido y selecto programa de Varietés y Folklore español.

EN LA LINEA DIRECTA (EL NATURISMO Y EL PROBLEMA SOCIAL)

Por Eusebio C. CARBO

Todo esto no justifica nada para los representantes de la ley. Son esclavos de la fórmula. Y la confunden con la Justicia. Y están convencidos de que el determinismo es una invención de los enemigos de la sociedad y el orden, que quieren asegurar la impunidad de todos los delitos.

Ya estás viendo que la catástrofe moral alcanza iguales proporciones que la otra. Pero queda algo todavía que conviene señalar. La sociedad consagra y glorifica todo aquello que pueda darle esplendor material — cuyo beneficio revienta tan sólo sobre unos cuantos — prestigio dominador, fama guerrera, y posterga a la mayor parte de los grandes valores morales e intelectuales que deberían ser su blason más estimado, su principal timbre de gloria.

Confunde en un mismo desprecio a los que trabajan en el campo, en la fábrica, en el taller, en la mina, y a los que trabajan en los laboratorios. Un boxeador, una estrella de variedades, un torero, un escritor pornográfico pueden amasar una fortuna, mientras infinidad de sabios en los laboratorios, de artistas en el estudio, de pensadores en el gabinete de trabajo — exactamente igual que los obreros en los infiernos de la explotación capitalista — luchan a brazo partido con la miseria, silenciosos e ignorados. Y en todas las cosas se observa el mismo contraste.

No se piensa en la labor principalmente muscular o en el esfuerzo principalmente cerebral que crean tantas posibilidades y tantas maravillas. ¿Quién piensa en los desvelos y en las angustias de los creadores anónimos? ¿Dónde están los artistas que las reflejan? ¿Dónde los escritores que las cantan? ¿Dónde están los poemas dedicados a los prodigiosos bienes que ha hecho a la Humanidad la fecunda asociación del brazo y el intelecto?

En cambio, Ford, Stinnes, Rotschild y todos los grandes magnates de la industria tienen a diario cantores y apologistas. ¿Para qué sirven? ¿Qué han hecho? ¿Cuáles son sus acciones meritorias? Se dice a cada momento por gentes mal intencionadas o de limitados horizontes, que han dado impulso a la industria, o de signo de civilización y progreso, empleando en ella sus capitales. Pero son contados los que se atreven a decir que esos capitales son la equivalencia exacta del trabajo que no han pagado a los obreros. Y con ese silencio se transforman en acciones meritorias los más escandalosos latrocinios.

¿Qué conocemos, por ejemplo, de las intimidades de Inglaterra, de Italia, de Alemania, de su arte, de su idiosincrasia, de su psicología? Poco, muy poco. En cambio, no hay quien no desee conocer al dedillo la vida de Gladstone, de Cavour y de Bismark. Más que las virtudes de los pueblos nos atrae la aureola de sus mandarinismos. Al lado mismo de nuestro conocimiento de las grandes batallas yace nuestra ignorancia de las grandes obras, orgullo de la especie. Los caudillos, símbolo del dolor, de la destrucción y de la muerte, pesan más en nuestro ánimo que cuantos se han consagrado a prodigar el bien, a evitar sufrimientos, a embellecer la vida.

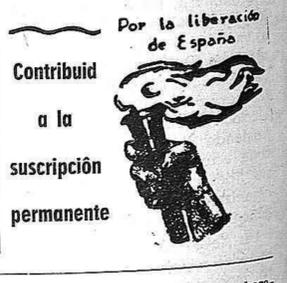
Atla, Alejandro, Napoleón, llenan la Historia. ¿Qué hicieron? ¿Qué puede agradecerles la Humanidad? ¿Qué el Progreso? ¿Qué la civilización? ¿Qué dejaron de su paso por la vida? Osarios inmensos. Pirámides de cadáveres. Torrentes de sangre moza. Y no es su genio, si lo tuvieron, lo que se admira. Son sus hazañas. Es el brio con que llevaron a los hombres a la muerte. ¿Quién conoce el nombre de los abnegados que en el fragor del combate, desafiando todos los riesgos y sin ni siquiera tener la posibilidad de defenderse, curaban amorosamente a los heridos? Es La estolidez general los ha enterrado bajo su indiferencia, que es decir bajo su desprecio. Ese engaño se observa del uno al otro confin del mundo. En todas partes, consagrando la injusticia y falseando la Historia, ha sido invertida la tabla de valores.

Dirigida la mirada adonde queráis. Escrutad cuanto os venga en gana. En todos los órdenes observaréis las mismas contradicciones y los mismos absurdos. Desprecios a la razón. Escarnios a la lógica. Ultrajes a la ciencia. ¿Cómo queréis que sean los hombres modelados por ese ambiente? Es preciso poner término al fetichismo de la fórmula. Hay que acabar de una vez con el imperio de las apariencias engañosas.

Las incongruencias y las inversiones de que estamos hablando, han tomado en España proporciones que no alcanzan en otros países. Hay de ellos ejemplos vergonzosos. España es un país que vegeta en la miseria, a pesar de que por sus condiciones naturales es uno de los mejor dotados del Universo. La privilegiada composición química de su suelo, que da en ciertas regiones, como Levante y Andalucía, cuatro cosechas al año, permite la variedad más infinita de siembras y plantaciones. Su agricultura podría ser en poco tiempo floreciente como ninguna. ¡Y hay páramos que abarcan provincias enteras! Existen zonas que se han vuelto áridas debido a la sequía persistente.

Una parte de Aragón, por ejemplo, que muere de sed, podría ser fertilizada rápidamente sin grandes esfuerzos. Con mucho menos de lo que se gasta en un mes en una estúpida, sangrienta, impopular aventura, se canalizarían los millares y millares de toneladas de agua que sin provecho para nadie se pierden diariamente, con lo cual aquellas comarcas se convertirían en vergel encantados, rientes y fecundos.

No se quiere poner remedio al mal. No se piensa en ello siquiera. Lo impide el cretinismo de propietarios, capitalistas y hombres de gobierno. En resumen: España podría tener una agricultura floreciente y producir en cantidades superiores a cualquier otra a las necesidades de su consumo, vinos, aceites, frutas, verduras, cereales, maderas y otras muchas cosas. Pero fiere ser tributaria de otros países. Y las víctimas de esa cagneta incomprensible son los trabajadores.



CONFERENCIA EN LYON TENDENCIAS NECROLOGICAS

PROBLEMAS QUE SE LE PLANTEAN A LA C.N.T. Y A LAS LIBERTARIAS EN UN POSIBLE RETORNO A ESPAÑA.

Como estaba anunciada, tuvo lugar la conferencia del compañero Fontaura con el título que encabeza estas líneas. Señalando la posición momentánea de muchos exilados vis a vis en la actual situación político-social de España. Dijo que los hay que no tienen interés en volver allí, ya que han hecho con una situación de bienestar. A la postre, nunca se han dado, aunque de extremistas, la mayoría tenemos nuestras miras en nuestro país. Lo que allí nos ha de ser más interesante es una actividad que en España nos está vedada. Señalando las diversas hipótesis que se tienen en cuenta relacionadas con un cambio de política en España. Apuntó el que no faltan quienes con la mejor buena fe, crean un regreso con la inmediata realización de realizaciones en marcha. Tipo comunista libertario. Exteniendo en consideraciones a este efecto, haciendo resaltar que la experiencia de la vida y la realidad de las cosas aconseja no dejarnos llevar por excesivas ilusiones. No obstante, es aconsejable aprovechar las coyunturas que puedan surgir, puesto que, evidentemente, siempre es más conveniente tratar de hacer labor allí que no conformarnos con lo poco que podemos hacer en el exilio.

Se refirió a que, en algunas regiones y comarcas, será menester empezar a partir de cero. Hay compañeros que han muerto, otros fueron asesinados por el franquismo, y en cuanto a la juventud, en una gran proporción, ha sufrido la nefasta influencia del ambiente. Se refirió también a lo que fue

la etapa iniciada en Julio de 1936, relatando lo que fueron aciertos y en lo que hubo errores, para sacar la deducción de que la experiencia del pasado ha de ser nuestra mejor consejera. Tras de ofrecer algunos pormenores de lo que supone la actuación en España, en el actual período de clandestinidad, volvió a hacer hincapié en la atención de la militancia ante lo que es y puede ser el exilio, particularizando la necesidad de que las Juventudes Libertarias tomen el mayor auge posible toda vez que ellas son las que han de llenar los vacíos que se notan en el conjunto de exilados cenetistas, al ir falleciendo, por el peso de la edad. Dijo que se ha de ayudar a las Juventudes en lo moral y en lo económico, procurando que surjan valores nuevos para los efectos de la propaganda.

Y resumiendo todo lo expuesto, dió fin el compañero Fontaura a su conferencia, dada en el domicilio social de la F. Local de Lyon, exhortando a que, viejos y jóvenes, tengamos perseverancia en la labor de proselitismo, en la actuación de una ó de otra índole; y que no sean los años los que nos hagan declinar, puesto que hombres como Enrique Malatesta nos dieron ejemplo de que, habiendo voluntad y energía, poseyendo convicción, el individuo puede ser incansable, aunque los años pesen sobre sus espaldas.

Se refirió a que, en algunas regiones y comarcas, será menester empezar a partir de cero. Hay compañeros que han muerto, otros fueron asesinados por el franquismo, y en cuanto a la juventud, en una gran proporción, ha sufrido la nefasta influencia del ambiente. Se refirió también a lo que fue

la etapa iniciada en Julio de 1936, relatando lo que fueron aciertos y en lo que hubo errores, para sacar la deducción de que la experiencia del pasado ha de ser nuestra mejor consejera. Tras de ofrecer algunos pormenores de lo que supone la actuación en España, en el actual período de clandestinidad, volvió a hacer hincapié en la atención de la militancia ante lo que es y puede ser el exilio, particularizando la necesidad de que las Juventudes Libertarias tomen el mayor auge posible toda vez que ellas son las que han de llenar los vacíos que se notan en el conjunto de exilados cenetistas, al ir falleciendo, por el peso de la edad. Dijo que se ha de ayudar a las Juventudes en lo moral y en lo económico, procurando que surjan valores nuevos para los efectos de la propaganda.

El problema de España visto por un obrero

La historia de nuestro pueblo, del pueblo de España, no puede de ninguna forma ser explicada sin anteposición de las luchas de los trabajadores en defensa de sus intereses y aspiraciones, sin explicar la reacción de los ricos contra la amenaza de los pobres. Se hacen esfuerzos sobreabundantes para resolver el problema político de España de espaldas a esa realidad, que hoy como ayer constituye la base de todos los quebraderos de cabeza que nos aquejan a los que anhelamos la vuelta cuanto antes a nuestros lugares de procedencia. Se especula con el carácter olvidadizo de las gentes cuando, en la busca y rebuosa de ententes, de alianzas denigrantes, de compromisos ofensivos, se pierde hasta la noción misma de refugiado por la gracia del despotismo fascista. Y se obra conscientemente así con el exclusivo objeto de amasar el pastel que debe tragarse a viva fuerza ese primordial conglomerado humano sufrido y doliente con el que jamás se cuenta.

Mientras tanto, se agrava el dolor de nuestros presos, la pena y el martirio de sus familiares, aumentan las privaciones al compás de la orgía que los jerarcas, asesinos de España, entretienen diariamente a costa de aquel dolor y de estas miserias; la situación perdura...

Porque estamos firmemente convencidos de que el problema principal de la liberación, sólo puede resolverse por la acción del mundo del trabajo, por la rebelión de los que sufren; y si no creyésemos que para el pueblo explotado y escarnecido, el régimen imperante es la degradación y la muerte, es la abyección, ¡con qué gusto apartaríamos la mirada del bochornoso espectáculo que nos pastelean los políticos nos ofrecen cada día!

El problema y todos los problemas de España no son de política gubernamental ni de "quitate tú para ponerme yo"; son como siempre lo fueron problemas de trabajo, de libertad, de justicia. A Franco y la "gentuza" que le rodea y sostiene, a esos viejos y nuevos ricos que constituyen el armazón de su retablo, a esa iglesia inquisitorial que nos esquilma, sólo pueden anularlos o suprimirlos del medio ambiente, los seis u ocho millones de hombres y de mujeres que trabajan en tareas productivas y de utilidad social.

Quiérase o no — y el tiempo más sabio que todos nosotros nos ha dado y continúa dándonos la razón — el problema y todos los problemas de España son de revolución y de creación, de rebelión y de reconstrucción. Y ni una ni otra cosa se llevarán a efecto con artículos o discursos políticos, con maniobras y conciliabulos, fabricados aquí en el exilio.

El susodicho pastel amasado a la manera embustera de la política, no liberará jamás a España del ejército de vagos y explotadores que la denigran, suponiendo que ese pastel tenga la sola virtud de ahuyentar a la fiera del Pardo. Tampoco ningún gobierno con sus nuevos decretos y leyes, con ningún cambio de retablo procurará al pueblo trabajador el bienestar moral y económico que tan merecido tiene.

Las riquezas

Cuando hablamos de esa riqueza intelectual o ética, de esa riqueza creada a fuerza de desvelos haciendo de cada instante la catedral donde en el crisol de la misma vida van fundiéndose cuantos conocimientos nos son precisos para enaltecer la misma haciéndola más ecuánime, armoniosa, humana y solidaria, cuantos entusiasmos sentimos, qué alegría experimentamos al ver, como ella da nuevos pasos en cuyas génesis se formaron cuantos fueron y serán los artifices de todo movimiento de transformación social.

¿Pero podemos hablar igual de esa riqueza material, de esa acumulación de bienes, de ese amontonamiento de dinero y siempre dinero? No. Porque mientras la primera se crea con el esfuerzo propio; la segunda se formó con ese esfuerzo y hambre de todos cuantos no tuvieron, no han tenido, ni tendrán la dicha de haber nacido en cuna de marfil.

¿Cuántas gentes creen todavía que es necesario el rico, el potentado vestido de billetes y repleto de gotas de sangre convertidas en oro? La riqueza es eso, no puede ser

otra cosa más que eso. Con ella se fomentaron los mayores males, las peores atrocidades, y las más grandes miserias y carnicerías registradas en ese osario llamado historia y las más bajas y asquerosas delaciones. Cuantos aporropios se producen no son otra cosa sino hijos de la ambición por poseer riquezas. El crimen tiene en ella sus mejores colaboradores. Sujetos hubo y los muy no destos, ecuanimes, amantes de todos cuantos sufrían y una vez fueron pervertidos por esa maldita prostituta los veis transformarse. Sus rasgos psicológicos, no manifiestados con cuantos ropajes se engalana, para sentirse avorazados, indignos y despotas ante los como él sufrían.

El mundo siempre corrió el peligro de abismarse en la más negra frialdad. Ningún problema tiene ningún esbozo de fecundación y superación para los ataques por el maldito morbo de la riqueza. Perece una locura apocalíptica marcharse en pos del ser, como la sombra sigue al mismo cuerpo; pensar en ser ricos, hacerse diariamente más poderosos en dinero, acumular nuevas fortunas, mientras el trabajador, el hijo de la gleba, diariamente es más exprimido, más vejado y menos útil para la producción, pues se va teniendo buen cuidado de suplantar por otros elementos en un valor más potente, hasta convertirlo en robot de su propia obra.

El mundo siempre corrió el peligro de abismarse en la más negra frialdad. Ningún problema tiene ningún esbozo de fecundación y superación para los ataques por el maldito morbo de la riqueza. Perece una locura apocalíptica marcharse en pos del ser, como la sombra sigue al mismo cuerpo; pensar en ser ricos, hacerse diariamente más poderosos en dinero, acumular nuevas fortunas, mientras el trabajador, el hijo de la gleba, diariamente es más exprimido, más vejado y menos útil para la producción, pues se va teniendo buen cuidado de suplantar por otros elementos en un valor más potente, hasta convertirlo en robot de su propia obra.

Teatro Social en Castres

Después de más de cuatro meses sin espectáculo y por razones que no son del caso de citar aquí, por fin el pasado 5 de abril, organizado por S.I.A. local y con el concurso del G.A. de Montauban, fuimos obsequiados con la excelente obra de fondo social y humano «La Luz ante las Tinieblas» de F. Claro.

Argumento simple, llano y de una claridad meridiana. Nada de altos vuelos con medea de problemas abstractos o de vena psicoanalítica. Se trata de dos inadaptados, hombre y mujer, obreros de condición, que por fidelidad y consecuencia a las ideas que profesan se han unido libremente y este acto va a acarrearles la inquina y el odio de una sociedad que no perdona la hombría, el decoro o valor moral de los que se salen de su redil.

Hay que hacerles claudicar por todos los medios, el hambre, el soborno, la cárcel, los palos, todo se pondrá en juego para derrocar ese faro que alumbraba con el ejemplo la avenida de un mundo mejor.

Pero nada lograrán los atropellos e injusticias porqué Arturo y Mariana son seres de una sola pieza; están forjados de un temple que no se dobla, son sin decirse los dos anarquistas.

Indignante pensar haya quien se lo dice y añade al dogal que le han unido en la alcaldía la vergüenza de recurrir al cura de una parroquia vecina para que se ignore la degradación a que se ha llegado.

Mas esto es ya harina de otro costal, que me excusen los amigos de Montauban si queriendo hacer la re-

Los hijos del pueblo

La Federación Local de Thiais previa consulta a esta Secretaría de Cultura y Propaganda, tomó en manos la reedición del disco «Los hijos del pueblo» y «A las barricadas» aprovechando ciertas facilidades que se le ofrecían.

Hoy tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros compañeros que el disco tan solicitado por Federaciones Locales y particulares está ya terminado y que pueden desde ahora solicitarlo al Servicio de Librería de «Solidaridad Obrera», sea al Servicio de Librería de la C.N.T. de España en el Exilio.

La Federación Local de Thiais asume la responsabilidad de esta edición. Si hay pérdidas, corren de su cuenta. Si hay beneficios, la Federación Local de Thiais les dará destino, teniendo en cuenta las necesidades de la organización.

Según nos comunican, el disco es presentado de forma extraordinaria, esperando con ello dar satisfacción a todas las exigencias y contribuir a hacer una buena obra proselitista.

En principio, el precio que se nos señala es el de 1.000 francos. Pueden desde ahora formular los pedidos aquellos compañeros que deseen adquirirlo.

Por la Secretaría de Cultura y Propaganda del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio: F. Montseny.

Convocatorias

La F. Local de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio, convoca a todos los afiliados a asamblea general, el día 16 de mayo (sábado) a las 9 de la noche en el lugar de costumbre. Dada la importancia de la misma, se ruega a todos los afiliados interesados del futuro de la Organización, asistencia y puntualidad.

La F. Local de Dijon convoca a todos sus afiliados a la reunión que se celebrará el domingo día 10 de mayo a las nueve y media de la mañana, en el café de la Comedia (plaza del Teatro).

Se ruega a todos los compañeros que por el interés de los puntos a discutir, y tomar acuerdos concretos, no falten a dicha reunión.

La Federación Local de Orléans celebrará asamblea el día 10 de mayo en el lugar de costumbre, 25, rue de Pensée.

Rogamos la puntual asistencia. La F. L. de Lyon C.N.T.-F.I.L.L. invita a todos sus afiliados y simpatizantes para el día 17 de marzo a las nueve y media de la mañana en su local social para tomar parte en la discusión en «mesa revuelta» para definir la cuestión «La conducta particular del individuo, y su responsabilidad moral como militante idealista».

La F. L. de Villefranche-s-Seône convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el 10 de mayo a las diez de la mañana en el local de costumbre. Se desea la máxima asistencia y puntualidad.

Festivales

El domingo día 10 de mayo a las tres de la tarde tendrá lugar, en la Sala «Espoir», un gran festival con la participación de «Terra Lliure» y a beneficio de S.I.A.

El Grupo pondrá en escena la graciosísima comedia en tres actos: «¿Qué solo me dejas?».

No dejéis de asistir a este magno festival.

El Grupo artístico «Talia» de Perpignan, presenta una selecta representación teatral el día 17 de mayo, a las 3 de la tarde en la sala del Centro Español.

El «Talia» presentará por primera vez en Francia la graciosa comedia en tres actos, original de Miguel Miura, titulada «Sublime decisión». Comedia que fué estrenada en el «Infanta Isabel» de Madrid, el 9 de abril de 1955 con grandioso éxito.

Es ésta una comedia de gran éxito, «sans parti pris», alegre y de una finísima y graciosa sátira, de la cual el «Talia» hace una creación digna de su veterana actuación. Quedan, pues, invitados, todos los españoles de Perpignan y sus alrededores a esta magnífica velada teatral que el ya conocido y aplaudido Grupo Talia, presenta en la sala del Centro Español de Perpignan, sita en la rue Jeanne d'Arc (entrando por la plaza del Castille), el día 17 de mayo, a las 3 de la tarde.

Organisé par la Libre Pensée

TOURNEE DES CONFERENCES REGIONALE PAR PAUL LAPEYRE

Lundi 11, Albi; Mardi 12 Graulhet; Mercredi 13, Carcassonne.

Jeudi 14 mai, Salle Arago, à 21 heures, vous présentera: «L'Eglise contre les travailleurs».

El correspondal de Turmo.

El correspondal de Turmo.

El correspondal de Turmo.

Bajo el SUR

LAS DELICIAS DE NO SER GOBERNADO

JUAN PEREZ o Jorge Muñoz Ricci —o quien sea, pues el gobierno Ibañez le legalizó a este hombre un sinfín de nombres, para usarlos como oscuro instrumento de algunos de sus más notables negociados— acaba de salir de la cárcel, después de 6 meses y 15 días de reclusión. En el momento de abandonar el establecimiento penal, dijo claramente para que todo el mundo oyera:

—¡Yo descorreré el telón de las tierras magallánicas!...

Que se cumpla lo prometido o que deje de cumplirlo, el asunto de que se trata viene siendo un secreto a voces para todo Chile, desde hace mucho tiempo.

Poco antes del término de su periodo gubernamental, el famoso «general de la esperanza» tuvo la ocurrencia de comisionar a un tal Juan Pérez, para que «arreglase» en los juzgados magallánicos el reparto inmediato y efectivo de los terrenos propiedad del erario público que una compañía explotaba, pero cuyo plazo de concesión vencía en esa fecha. Como es lógico suponer, dichas tierras tenían que ser repartidas con el único fin de favorecer a los amigos y parientes del viejo general.

El señor Pérez cumplió sus buenos oficios al pie de la letra; pero por uno de esos imponderables de la historia del latrocinio gubernamental, algo no salió como es debido, un pequeño error de cálculo se interpuso, cualquier insignificante indiscreción cabaretera lo vendió, y se destapó la olla con tan malos olores que terminó por poner «olor de hormiga», como vulgarmente se dice, al negociado.

De resultas de aquel galimatías oficial, se produjo uno de los más sensacionales escándalos, seguido de un severo juicio contra Juan Pérez o Muñoz Ricci, etc. El juicio y el escándalo, todavía continúan ocupando las primeras planas de los rotativos a través del país.

Sin embargo, el flamante vicepresidente de la Caja de Colonización Agrícola (suspendido de sus funciones), acaba de obtener, como decimos, su libertad bajo fianza de cincuenta mil pesos, no obstante que el delito de que se le acusa —«falsificación de instrumento público»— es inexorable. Y más aún, con la agravante de que Muñoz Ricci había sido encarado no por otros seis delitos.

Al salir de la cárcel, el tristemente famoso reo confesó: «Desde hoy me convertiré en detective. Investigaré todas las irregularidades que a espaldas mías pueden haberse cometido. En cuanto sepa de uno o de veinte comprometidos, de acusado me transformaré en acusador. En otras palabras, seré yo mismo quien descorra el telón de las tierras magallánicas. He sido una víctima. Todo se dio para que los hechos y las actuaciones de otros contemplaran en mí contra. Sería tal vez porque era el más débil».

Por su parte, el abogado don Luis Malaquías Concha, dijo: «El Ministro Marín sobreyó temerariamente a mi defendido en el delito de falsificación de instrumento público que era el único inexorable. Como se sabe, los otros delitos son prevaricación administrativa, prolongación indebida de funciones, usurpación de nombre, malversación fraudulenta de caudales públicos, etc. Todos estos delitos son excarcelables. Por eso obtuve su libertad bajo fianza».

Empero, el verdadero cerebro maléfico de todo este negociado que co-

mentamos, guarda un mutismo cerrado. Este no es otro que el antiguo jefe del acusado. Para él la vida parece ser una continua fuente de milagros bienhechores y la vive tranquilamente, sin que ni la justicia ni nadie se atreva a molestarlo.

Entre otros exuberantes aumentos de patrimonio, habidos durante su reinado, el Sr. Ibañez aumentó el suyo en varios fundos. Como todo el mundo sabe, un fundo es un gran pedazo de terreno laborable, lo mismo que una hacienda, y mucho más que una dehesa, porque generalmente la incluye. En fin, queda demostrado una vez más que el oficio de gobernante está muy bien rentado en estos tiempos. O sea: si bien es cierto que siempre fué lo mismo, en la actualidad admira y paraliza que las gentes asistan al descubrimiento diario de tanta fechoría como desde las altas esferas del poder se comete en todas partes, y que la inmensa mayoría permanezca paciente y sumisa, sin decidirse a poner coto, de una vez por todas, a semejantes abusos. Es increíble, pero cierto, que el pueblo tubieba y se acabarda, cuando de conquistar una existencia libre de patricios, de líderes y de mandones se trata. Día llegará en que adquiera conciencia de la causa suprema de todos sus males, el Estado, y entonces, sin duda que lo suprimirá junto con todo su nefasto andamiaje de injusticia y opresión. Pero mientras tanto...

Sin ir más lejos, el actual mandatario no lo está haciendo pero. Se puede señalar como un gran promesa de Gobernante hecho y derecho. De continuar como va, se puede afirmar que también hará época. ¿Hasta cuándo?

El Sr. Alessandri, aparte de ser presidente de la República, es también nada menos que copropietario y gerente general de una de las más prósperas industrias del país: La Papelera Nacional. Y al mismo tiempo que gobernante de méritos indiscutibles, se está descubriendo a sí mismo como un perfecto administrador de sus bienes. Sin tomar en cuenta las varias alzas que para diferentes artículos de primera necesidad ha decretado, también se dio tres alzas casi seguidas en beneficio de su papel. De tal manera que los padres y apoderados de los colegiales, se ven ahora negros para equipar a los niños y estudiantes mayores de cuadernos y demás útiles de enseñanza. ¡Y esto a sólo cuatro meses de haber iniciado su gobierno!

Y ahora que venga alguien y asegure que al negocio de gobernar le ha mermeado el viento por la popa. ¡Lástima grande que un huracán de conscientes rebeldías proletarias no lo ataque por la proa, hasta hundir definitivamente tan malhadado barco corrupto!

Javier de Toro.

Desde Yanquilandia

Aunque parezca mentira...

LA «LEY SECA». — Los años de nuestra segunda década, los años de la prohibición, fueron los años del crimen organizado; del «easy money» o dinero fácil adquirido en el tráfico del aguardiente.

En la primavera del año 1920 se pasó la llamada «ley seca»; ley que hacía ilegal el porte o uso de bebidas alcohólicas en cualquier parte de Estados Unidos. Esta ley estuvo en vigencia 14 años, hasta la primavera del año 1934 en que Roosevelt, como una medida para aliviar en algo la tremenda crisis económica en que se encontraba el país, al hacerse el cargo del gobierno, optó por abolirla.

Al ser prohibido tanto la fabricación como la venta de licores, miles de obreros de las fábricas de cerveza, destilerías y vinaterías se quedaron sin trabajo; también quedaron sin empleo los miles de cantineros. Los desempleados de las fábricas se fueron colocando en otras industrias, y también muchísimos cantineros; pero hubo muchos de estos que, no habiendo hecho en toda su vida otra cosa que vender bebidas, se encontraron fuera de su mundo; e incapaces para adaptarse a otros quehaceres, se dedicaron a vender bebidas por «de tras de la ley»; dando acceso a una nueva modalidad en el comercio de licores, conocida por los «botleggers» y los «speak easy» (mercado negro).

Los hoteles y posadas, cada vez con menos huéspedes; los restaurantes y cafés, donde disminuían los servicios de comidas, se iban transformando en «speak easy»; una sala o departamento reservado y cerrado con fuerte puerta con tranco por detrás y con un celosía, por donde se veía llegar, escurridiéndose, al cliente en potencia; cliente que ya había «avisado» de su llegada por medio de un timbre invisible, colocado debajo del linóleo o alfombra en la entrada del restaurante, en la escalera del hotel; y si el que llegaba merecía confianza, se abría la puerta, y si no, «no estaba nadie en casa». Estos sucios negocios, por sus grandes ganancias, se extendieron por doquier como hongos en su época

favorita, y, en la mayoría de los casos, en connivencia con las autoridades.

En Los Angeles, en el centro de una área poblada por dos millones de habitantes, en el preciso lugar donde, hace 178 años, el español Felipe de Neve, bajo el reino de Carlos III, fundara «El Pueblo de Nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula», está enclavada «La Placita». Desde esta plaza hasta el Palacio Municipal, tres bloques en el Centro del — entonces — «Mexican Town», se hallaba más de una docena de voceadores que, al pasar uno, repetidamente y en castellano, decían: «Chiquita o grande, galón o lata; chiquita o grande, galón o lata». Así de este modo humorístico, alardeaba el vendedor callejero que le importaba un comino por la policía, y llevaba en sus amplias ropas de pachuco un surtido completo de ánforas de medias y de una pinta, llenas de «moonshine» («brillo de luna»: nombre que el humor popular daba al whiskey de contrabando).

Estos voceadores no trabajaban directamente para ellos. Trabajaban para un gran «bootleger» italiano, que era quien tenía la protección oficial y, éste, le daba a los vendedores una comisión. Conoció un individuo que, habiendo «trabajado» como vendedor de whiskey en la calle, habiendo cultivado lo que él creía una sincera amistad con todos los policías de punto del lugar, se decidió a trabajar por su cuenta independiente del italiano.

«Para qué le he de dar a él cada todo lo que gano! — exclamó. Conozco a los policías; a los clientes; a todo el mundo. El italiano se está haciendo rico, y yo ¡de pendejo! dándole el dinero.

Y se puso a vender por su cuenta... Duró una semana; en la cual ganó lo suficiente para pasar nueve meses de vacaciones en «El Palomar» (nombre que dan los mexicanos a la cárcel municipal).

En los pueblos donde había colonias de españoles, las posadas y hostelerías de estos también les pusieron sus trancas a las puertas, y siempre tenían «criadas» bien pericadas en la

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO



DE NUEVO EN LA CIUDAD DE MEXICO

En la ciudad de México el deambulismo, con ser continuo, no termina nunca los objetivos. Los muralistas han llenado la ciudad, exteriores e interiores de verdaderas maravillas. Los mosaicos de O'Gorman, ya admirados en la biblioteca de la ciudad Universitaria, se repiten de nuevo en la Secretaría de Comunicaciones. El palacio de Justicia exhibe portentos de José Clemente Orozco de quien se dicen cosas tan disparas que se convierte en una incógnita monstruosa. Rivera y Siqueiros, comunistas declarados ambos, lo califican abiertamente fascista.

Orozco usaba, inclusive después de la derrota del fascismo, una insignia esvástica en la solapa. Según Gorman, Orozco era antisemita. El doctor Atl, un excelente pintor del paisaje mexicano, manifiesta que Orozco no sabía como utilizar el color. Que odiaba a la Humanidad, dicen otros.

Yo, a pesar de todo este cúmulo de críticas que tratan de desmoronar, no puedo por menos que sentirme impresionado por su arte. Sus rostros taciturnos me emocionan, como me emocionan las escenas donde no hay personaje central y todo el argumento carga sobre el indio que se repite. A pesar de lo que dice el Doctor Atl hay pocos que sepan sacar tanta utilidad del rojo y del negro.

Sin embargo, el pintor que más prolijo ha sido es Diego Rivera. Posiblemente ha pintado más de un millón de rostros en su vida. Para la Fundación Rockefeller pintó un mural — con un motivo que no satisfizo. Engranajes de maquinaria codéandose con rascacielos, obreros con rostros enjutos y el escándalo cumbre con los primeros términos de Marx, Engels, Lenin y a guiso más. Le pagaron el trabajo pero destruyeron el mural. Rivera pintó otro igual que los norteamericanos vienen a contemplar en el Palacio de Bellas Artes donde ocupa todo un lado del vestíbulo del primer piso. Hay una fila de sillas permanentemente ocupadas por los visitantes que siguen la vara del cicerone en un interminable recorrido por el piélago de cabezas que va identificando una a una.

En el Palacio Presidencial también podemos admirar a Rivera, como lo hemos hecho ya en Cuernavaca. Está además su casa del Pedregal, en San

Angel, exactamente, que legara como museo al pueblo de México. Añádate la «Galería Diego Rivera» de la calle Ignacio Mariscal. Podemos admirarlo nuevamente en la Secretaría de Educación Pública donde no dejó superficie virgen. Es el permanente motivo social, ingenio, al alcance del pueblo, pero con cuño marcadamente comunista: «A cada cual según su esfuerzo» vemos en un letrero serpenteante que el pintara sobre un grupo de trabajadores. Allí está el opulento capitalista, con dedos como salchichas, abarrotados de sortijas, frente a una mesa repleta de manjares y rodeado de prostitutas. También vemos motivos de la revolución mexicana. Zapata es un tema grato para Rivera: hélo de nuevo junto a su caballo blanco.

RUMBO AL NORTE

Una tarde despedíme de todos los amigos y de la propia ciudad de México.

Iba rumbo al norte, a embarcarme en los Angeles para continuar mi periplo persiguiendo el Sol en su carrera hacia el Oeste. Tenía el pasaje reservado a bordo del «Montevideo Mar» y el visado para entrar en los Estados Unidos en el bolsillo. Todo estaba en regla, o por lo menos, así lo creía yo. Me dispuse pues a alcanzar la frontera de los Estados Unidos y aprovechar lo máximo que el viaje pudiera darme. No había que desestimar Toluca que ya conociera, su mercado del viernes y contemplar otra vez de cerca el Xinantecatl o Nevado de Toluca que se levanta a 4.558 metros sobre el nivel del mar. Tenía que regalarme con la vista que ofrecen las Mil Cumbres en el Puerto de la Mina, punto culminante de la carretera y lugar donde el horizonte alcanza el record de distancia.

Por el camino adelante nos encontramos con Morelia que antaño fuera Valladolid. En ella naciera el cura que pasara a Generalísimo de las fuerzas de la Independencia cuando el primero de los Generalísimos, y cura también, por más señas: Miguel Hidalgo, fuera fusilado por las fuerzas del Virreinato. Su nombre: José María Morelos, un hombre de temple a quien las sotanas siempre le vinieron pequeñas. Su última noche, después de haber sido detenido en San Cristóbal de Ecatepec, fué pantagruélica. No paró de comer ni un momento.

Es la ciudad que ofrece la arquitectura colonial en diversas fases y aspectos. Está su acueducto, del siglo XVIII — 1785-1789 — pero son sus templos, sobre todo — existe además la casa donde naciera Agustín de Iturbide, emperador de México por obra y gracia del catalán Pío Marchá — los que atraen la atención y en particular modo su catedral que marca en forma bien precisa la transición del barroco al herreriano.

A 66 kilómetros de Morelia se encuentra una belleza inolvidable de este México que tantas bellezas tiene: Patzcuaro y su lago. Los pescadores dan su nota de colorido con sus redes en forma de alas de mariposa sobre las aguas siempre tranquilas de un lago que el celuloide cinematográfico ya nos ha presentado muchas veces. Allí, en el lago, se yerguen las islas de Janitzio, Jarácuaro, la Pacanda, Yunuan y Tecuen. En la primera se perfila la colosal estatua de Morelos y en ella celebran los habitantes del lago la célebre Danza de los Moros. Toda esta zona guarda los impactos de la cultura Tarasca. También guarda la memoria de un español que allí se radicara: don Vasco de Quiroga. Enseñó a los nativos una gama de artes y trabajos manuales que aun ahora son una fuente de riqueza y bienestar para ellos. En Tzintzunzan, capital que fuera del señorío tarasco, aun dan sombra los olivos que don Vasco trajera él mismo de España y allí plantara, en el atrio de la iglesia del pueblo. También fundó un hospital en Santa Fé, una casa de expositos y, devoto como era — ¿qué le podemos exigir al buen don Vasco en el año 1540? — un seminario.

Unos kilómetros más y otra laguna, esta vez más pequeña, la de Camécuaro, y al otro lado de la laguna la silueta del Parícutin, uno de los volcanes más jóvenes del mundo ya que se alza donde en 1943 solo habían unos campos de labor.

Es el día de las capas líquidas. Ahora es la imponente laguna de Chapala, la mayor de todas las mexicanas, cantada por los «mariachis» y visita de rigor de todos los forasteros.

Estamos en Jalisco y en breve haremos nuestra entrada en Guadalajara. La Perla de Occidente, la Sultana del Oeste, la Dresde Mexicana. La ciudad de las mujeres bonitas y donde el cura Hidalgo lanzara su decreto antiesclavista el 6 de diciembre de 1810. 14 días más tarde Hidalgo publicaría el primer número del periódico independiente «El Despertador Americano» en la capital de Jalisco también.

C. de la Montaña.

Contrapunto MEXICANO

HUELGA FERROVIARIA Y DETENCIÓN DE SUS LÍDERES. — EXPULSION DE DOS MIEMBROS DE LA EMBAJADA SOVIÉTICA. — LA «E.C.O.S.O.C.» SE REUNE EN MÉXICO. — OFENSIVA FRANQUISTA.

MEXICO, D. F., abril 1959. — La historia de los sucesos que han conmovido a la opinión pública de la nación, son, en síntesis, los siguientes: El S.T.F.R.M. (Sindicato de Trabajadores Ferroviarios de la República Mexicana) emplazó, para el 25 y 26 de marzo pasado, una huelga a las empresas de F. C. Mexicano, F. C. del Pacífico y a la Cia Terceira de Veracruz. El gobierno — que controla las referidas empresas — declaró que no podía satisfacer las demandas de aumento (de un 16.66% a un 20 1/4) debido al constante déficit de las compañías ferroviarias. No hubo avenimiento.

El problema se agravó al seguir la huelga su curso en toda la nación. El gobierno declaró inexistentes los conflictos y avisó que los trabajadores que no se reintegraron al trabajo perderían sus derechos de jubilación y demás prestaciones que otorgaban sus contratos, los cuales quedaban, automáticamente, rescindidos.

La medida conmovió los círculos obreros: más de 5.000 obreros perdieron sus derechos. El sindicato no cesó. Se inició la libre contratación. El sábado 28 de marzo, agentes de la policía judicial federal detuvieron al secretario general del S.T.F.R.M., Demetrio Vallejo y a ocho miembros de su comité ejecutivo, momentos después de que habían acordado realizar un paro general de labores.

El mismo sábado el Procurador general de Justicia declaraba por televisión y Radio que, ante la actitud de intransigencia adoptada por los líderes del S.T.F.R.M. había procedido a la detención del Comité de ferrocarrilero. Al día siguiente, el propio procurador amplió sus declaraciones manifestando: «...más peligrosas es todavía esa conducta, cuando obedeciendo a ideologías e intereses extraños a los de México, está encaminada (la huelga decretada por el S.T.F.R.M.) a subvertir el orden público...».

Estas palabras adquirieron plena significación al anunciar, el 1 de los corrientes, la Secretaría de Relaciones Exteriores en forma oficial: «El gobierno de México, habiendo llegado a la conclusión de que la presencia en la República de los señores Cap Nikolai M. Remisov, agregado militar y naval adjunto de la Embajada de la Unión Soviética en México y Nikolai V. Aksenov, segundo secretario de la misma, en nada contribuía al mantenimiento de buenas relaciones entre los países, expresa su deseo de que dichos funcionarios diplomáticos abandonen el territorio nacional...».

La prensa atribuyó la acción a que dichos diplomáticos estaban vinculados con la huelga ferroviaria y acusó de traición a Vallejo. El citado líder se niega a declarar y se manifiesta inocente de los cargos que se le imputan. La nación ha vivido días de zozobra de una situación que, por su complejidad es muy difícil analizar. Las exponemos a título informativo.

El 7 de los corrientes tuvo lugar la sesión inaugural del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, cuyo periodo tuvo como marco el Hotel del Prado. Estaban presentes López Mateos, Presidente de México y el Secretario general de la O.N.U. Dag Hammarskjöld, quienes hicieron votos por una venturosa promoción para resolver los problemas de los países insuficientemente desarrollados.

Fero no es ese el punto focal del «Contrapunto», sino la presencia en este periodo de sesiones de la delegación franquista que, originalmente, iba a estar presidida por José Félix de Lequerica para quedar, finalmente, encabezada por José Manuel Anieú Quiroga, director general de organismos internacionales, así como Jaime de Piniés Rubio, director de asuntos políticos de los EE. UU.; Mariano Sebastián Herrador, econo-

mista. Como asesores, fungen: Manuel Ofo de Flandolt, representante de México, José Manuel Mateu de Ros; secretarios: Francisco Javier Chapa Galíndez y José Luis Aguilera.

Algunos vespertinos publicaron fotos con su llegada al Aeropuerto. En las que la Delegación franquista lucía sonrisas. Parte de esa misma prensa, insistió en lo «necesaria» era la reanudación de relaciones con España», desconociendo la presencia de una delegación republicana.

Si bien el pabellón franquista se izó en el Hotel del Prado, junto con los de las demás naciones participantes, se aclaró que dicho Hotel no «era recinto oficial, sino de la C.N.U.». Finalmente para terminar con insidias y comentarios en torno a la presencia franquista se publicó una nota oficial por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores que dice a la letra: «En vista de la venida a México de los miembros de la representación española acreditada ante la organización de las Naciones Unidas para asistir a la XXVII reunión del Consejo Económico y Social, la Secretaría de Relaciones Exteriores desea aclarar que tal hecho en nada modifica la situación jurídica que existe entre el gobierno de la República y la Administración del general Francisco Franco... Tanto para su viaje a México como para su estancia en el país, los citados representantes gozarán de los privilegios, cortesías e inmunidades a que tienen derecho de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y la costumbre internacional...».

Así terminaron las dudas en los círculos políticos de la capital y acabaron los comentarios editoriales en la prensa.

Han surgido manifiestos de distintas organizaciones en el exilio pidiendo a los franquistas en su lugar, con el fin de contrarrestar la campaña insidiosa que iniciaron como motivo de la presencia de sus delegados al E.C.O.S.O.C.

NOTAS VARIAS. — El próximo 19 de los corrientes tendrá lugar una función de teatro patrocinada por la Delegación de la O.N.U. de España en México. Tendrá verificación en el «Teatro de la Capilla» y se llevará a escena: «Magia roja», del escritor belga Martín de Gelderblode. Informaremos.

—Tuvo lugar importante reunión del grupo «Tierra y Libertad» para ampliar las actividades propagandísticas del mismo.

—«Solidaridad Obrera» apareció con abundante material informativo del interior de España y diversas notas de la Organización; fue distribuido por la capital y el interior.

—El ciclo de conferencias sufrió un tropiezo al suspenderse la anunciada a cargo del compañero Libertario Callejas sobre el tema: «Eliso Balcús» debido a que, últimamente, Libertario no se ha encontrado muy bien de salud. Probablemente vuelva sea el próximo ocupante de nuestra tribuna. En días pasados, el compañero H. Pla ja desertó en torno al tema: «Kropotkin y su obra».

Adolfo HERNANDEZ

CESAR FLORES

(Viene de la página 1.)

fué breve; cortísima, y todos reconocieron que el significado del Primero de Mayo lo habían prostituido los socialistas, pues la mencionada fiesta había degenerado en jiras y chupinambas cuando los primitivos acuerdos fueron que en dicho día los obreros se demostrarán revolucionarios.

El joven Félix Jimeno se encargó de la redacción de un manifiesto, y en la víspera y mañana del Primero de Mayo, circularon millares de ejemplares donde la Federación Regional, por boca de su Comité, exponía «qué era y qué significado tenía el tan cacareado Primero de Mayo».

El documento era un vibrante canto a la fuerza revolucionaria. En él se hacía detallada y clara exposición de los hechos de Chicago, con la ejecución de los denodados compañeros Parsons, Fischer, Spies y otros. Y decíamos en él: «...No, no puede considerarse el Primero de Mayo como fecha del trabajo cuando existen millares de presos; cuando la humanidad es esclava; cuando el hambre se enseorea del globo.

»Llegará, sí, un Primero de Mayo donde las fuerzas proletarias se lancen a su emancipación; el Primero de Mayo no debe ser fiesta, regocijos y alegrías; el Primero de Mayo será la fecha en que los obreros del mundo entero aplastan a la sociedad capitalista implantando el Comunismo Libertario.»

El manifiesto fué enviado a las secciones y tuvo entusiasta acogida CESAR FLORES.

(«Solidaridad Obrera», del martes 1 de mayo de 1934, Barcelona.)

EL MITIN DE PROTESTA SOBRE DESEMPLEO

NO hace mucho dije en estas mismas columnas que los dos organismos centrales, la A.F.L. y el C.I.O., habían acordado organizar una marcha de protesta contra el desempleo en Washington y allí celebrar un mitin con el mismo fin. Decía aun mismo tiempo que según George Meany, presidente de los dos organismos, concurrirían al mismo uno mil manifestantes.

El mitin tuvo lugar el 8 de marzo. La concurrencia sobrepasó los cálculos anticipados. Según el «New York Times» participaron en él siete mil manifestantes. Eran estos un conjunto de delegaciones de todos los sindicatos, o casi todos los sindicatos afiliados a la A.F.L.-C.I.O.

Muchos de los oradores que tomaron parte en el acto no pertenecían, sin embargo, a las delegaciones sindicales, nunca habían cogido un pique o una pala para trabajar. No es ello una novedad. No lo es en el seno del sindicalismo amarillo de este país, el más corrupto del mundo y el que más y mejor pagados burocratas posee.

No me refiero a éstos. Me refiero a los oradores que, paradójicamente, protestaban de que se agitara un problema que a juicio de ellos ya estaba en camino de ser resuelto. Entre este tipo de orador protestante, porque se protestaba contra el desempleo, estaba en primera línea el secretario del Trabajo, James P. Mitchell, que tomó parte como orador en el mitin de protesta. Desde la misma tribuna donde se protestaba contra el desempleo se le permite a él quitarle importancia al mismo. Y lo hizo afirman-

do que para el mes de octubre que viene habría 67 millones de obreros empleados y en consecuencia de esta su profecía, el problema del desempleo, habría casi totalmente desaparecido.

Le extrañará al lector si le digo que para hacer más hincapié sobre esa su profecía afirmó en ese mitin que se comería su propio sombrero en la plaza pública si para esa fecha no había desaparecido el desempleo.

Claro está, hubo quien en el mitin le salió al paso. Entre ellos George Meany y dos senadores más, participantes en el mitin de tendencia liberal. Y también le salió un cuarto, de gran influencia nacional y muy respetado.

Y lo es tanto más entre el conservadurismo nacional, como lo es en el seno de la gran plutocracia industrial. Este cuarto personaje que le sale al paso es nada menos que el «New York Times».

Editorialmente, en parte, esto dice el «Times»: «Los hechos sobre el desempleo, tan ampliamente agitados la semana pasada (marzo) significan una desgracia nacional. Más de cuatro millones de obreros todavía no han podido obtener trabajo. Estos, junto con los millones de dependientes de los mismos, viven una vida económica verdaderamente estrecha. La automatización es, por supuesto, gran responsable de ello».

Es una verdadera lástima que no pueda transcribir todo el editorial. La consideración de espacio lo impide. Digo no obstante que tiende ella a

demostrar todo lo contrario del que mismo que en el mitin de protesta manifestaba el secretario del Trabajo. Señala el «Times» que mientras la actividad industrial está ya casi llegando a su nivel normal de producción, el reemplazo no ha aumentado en la misma proporción. La razón es, ya lo dice el diario conservador, la automatización. Y no le puede hacer justicia ese diario al desempleo que cuando afirma que tal fenómeno es una desgracia nacional, sin que vea su solución, tanto más cuando misma administración Eisenhower mira los ojos a la realidad y evidentemente trata de negar su existencia.

Apesar de toda posible inyección oficial de la administración Eisenhower estimulando el optimismo sobre el problema del desempleo, se siente un pesimismo al respecto. Se estima que no tomar las medidas necesarias será un cáncer crónico, sin cura visible. El «New York Times» afirma que la causa: la de la automatización.

Y donde más reina ese pesimismo es en la Cámara y en Senado. «Y para qué insistir más sobre ello cuando un diario conservador del tipo de «Times» editorialmente reconoce el gran problema y expresa su preocupación sobre su posible solución? Dada sobre el desempleo será el resultado de batalla durante mucho tiempo. Será lo mismo desde el punto de vista del económico y sindical. Toda la nación hasta a las esferas conservadoras.

MARCELO